didenta y Libertad

Número suelto: 5 centimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2., 1.

Paquete de 30 ejemplares . Suscripción: España un trimestre. Extranjero .

1'00 1'50

acerca de Francisco Ferrer, de la Escuela Moderna y de la Enseñanza Racionalista queremos agregar el siguiente fragmento. avalorado con la firma de la última víctima hasta ahora sacrificada en Montjuich:

La verdadera cuestión. á mi entender, con-

siste en servirse de la escuela, como el medio más esicaz para llegar à la emancipación completa, es decir, à la emancipación moral, intelectual y económica de la clase obrera. "

La emancipación proletaria no puede ser más que la obra directa y consciente de la misma clase obrera, de su voluntad de instruirse y de saber.

Establezcamos un sistema de educación por el cual pueda pronto el niño llegar à conocer el origen de la designaldad económica, del error mistico, del patriotismo nocivo, de las rutinas familiares y de todos los prejuicios y errores que le retienen en la esclavitud,

Para lograr buenos comerciantes, hábiles tenedores de libros, funcionarios expertos, gentes, en fin, que piensan no más que en asegurar su porvenir, sin preocuparse nada del de los otros, hay que dirigirse al Estado. à las Camaras de Comercio, à todas las ligas burguesas ó sociedades patrioticas; pero si se quiere preparar un porvenir de fralernidad, de paz y de dicha, dirigios a vosotros mismos los que sufris el régimen actual, y fundad escuelas en que podáis enseñar libremente todas las verdades conquistad is.

Francisco Ferrer Ved ahí la substancia perfectamente condensada del pensamiento de nuestro compañero Cero, del inspirador del decenario La Huelga General, de Barcelona, de grata memoria, desc'e dende daba al proletariado el fruto de su intěligencia y do su energia en clara doctrina y en racionales conseios.

La mejor manera de honrar la memoria de un martir y de confundir la brutalidad de un tirano cons ste en enaltecer el ideal que amaba el uno y que aborrecia cl otro.

Entre esas dos pasiones tan grandes y contrarias se halla la gran ejemplaridad que puede servir de guia al prole-

tariado. Aceptenla los trabajadores, y pronto veran debilitarse el poder ofensivo y defensivo del privilegio; porque al fin el secreto idel poder del corto número de los privilegiados y opresores consiste, no en la orga-

nización, disciplina y forma de sus defensores de toda clase, sino en la sumisión de los desheredados y oprimidos.

ANTE EL"ANIVERSARIO

EL MEJOR HOMENAJE

¡Hoy hace un ano!... ¡Parece que fue ayer!... Sin ser testigo presencial del drama, me figuro su trágico final.

Arriba; luz, mucha luz, derramada prodigamente por un sol acariciador de otoño que, fecundo siempre, recorre en marcha eterna los espacios, siendo el portador alegre de la vida para unos, y el mensajero

triste de la muerte para otros. Abajo, penumbras, semiobscuridades que se rasgan al aparecer, radiante del aureo astro. Una ciudad, que se debate somnolienta,

un viva enérgico lanzado por el que va á morir... un horrísono centellear de fusiles... un despojo ensangrentado, en tierra, restos palpitantes de aquel hombre, que poco antes respirara á pleno pulmón, pletórico de energia y salud, el fresco matinal de una hermosa mañana del otoño anterior.

Más tarde, la cima del monte lúgubre, estaba silenciosa. La ciudad había entrado en el álgido período de la vida y del movimiento urbanos. El mar, tranqu' y sosegado, seen las concavidades de las montañas como clarín de guerra que entonara alarma. Y las brisas matutinas, más humanas que los hombres todos, transmitieron á través de las llanuras y de los relieves el nombre del supliciado, para despertar conciencias y conmover multitudes,

El apóstol había muerto. Pero la obra nacía, con los despojos del cadáver, como las ideas germinan y se propagan á través de los terrenos en que se ocultan los mártires.

Francisco Ferrer, el pedagogo y pensador racionalista, habia sido destrozado por los provectiles de los mausers. en los fosos del tristemente célebre Montjuich de Barcelona, y en la ciudad más noble, más hermosa, más culta, de la vieja y desgraciada España que, enmudecida por terror febril, contempló la ejecución, como antaño presenciara indiferente el suplicio del inmortal Lanuza y el degüello de sus comuneros valerosos.

El 13 de octubre último se lusiló al fundador de la Escuela Moderna, al introductor del racionalismo en la patria de Cervantes; pero, si su cerebro fue deshecho por las balas, el ideal racionalista se albergó en otros pechos que, con no menos entusiasmos y convicciones, le propagarán por el país de los Cisneros, sin importarles un ardite la persecución de los fanáticos, cuando se inspiran en el ejemplo del que muriera vitoreándole, y les alienta en la . lucha la figura sublimizada y heróica, majestuosa y engrandecida, del que fué su Precur-

Divulgarle con tesón v propagarle con ardor, es el mejor homenaje que podemos ofrecer al mártir, y la contestación más adecuada al įviva la Escuela Moderna! que el maestro pronunciara, en los fosos de Santa Amalia, momentos antes de ser pasado por las armas.

FEDERICO FORCADA Director de la Institu-ción Libre de Enseñanza Valladolid:

Se presenta en favor de la enseñanza tradicional un ejemplo: El niño es curioso y pregunta:
—¿Existe Dios? ¿Existe el alma? ¿Qué va à contestar un maestro neutral? Forzosamente habrá de contestar si o no. Pues es una equivocacion lamentable; y vaya otro ejemplo (los ejemplos sirven para todo). El niño es un impertinente y pregunta:— ¿Hay habitantes en la estrella polar? Y el maestro de buena fe no debe con-testar si ó no, por dos razones: la primera, porque no sabe lo que se le pregunta y sería soberana

mentecater mentir à sabiendas, y la segunde, porque el maestro no debe contestar à pregunta alguna ni si ni no, sino facilitar datos al educando para que se conteste el mismo como juzgue oportuno, puesto que en el mundo no va & ser un fonografo repetidor, sino un ser pensante, que necesita tener opiniones propias y unos cuantos adarmes de buen sentido.

[Educar, imponer criterios cerrados, actos mecànicos, determinaciones instintivas! Así es como se educa á los loros y á los perros de los acrobatas. Educar es algo más noble, más excelso, más digno de la humana racionalidad.

RENOVACION

sacudiendo la pesadilla horripilante de su letargo pasado. Un mar, azulino y rizoso, que besa servilmente las bases petreas de un monte coronado por fortaleza siniestra, evocadora de pasadas y sangrientas tragedias. Y un castillo, sombrio y maldito, en la

cúspide, cuyas poternas se abren para dar paso á un hombre que, con la sonrisa en los labios, erguida frente, paso tranquilo v mesurado, camina hacia la muerte entre rumor sordo de acompasados pasos y semichocar

Después... un alto angustioso... un acero que vibra en el aire con argentado reslejo...

de mortiferas armas.

guía lamiendo los pies de la montaña fatidica. Y el sol continuaba su camino eterno para iluminar nuevos mundos y fecundar nuevos seres, mejores que los que acababa de contemplar en el planeta donde asistiera un sacrificio.

La víctima sué tardía y silenciosamente sepultada, como si se tuviera prisa en arrojar à los abismos de la nada al ser que acababa de morir heroicamente por el ideal que acariciara en vida

¡Empeño vano! El viva enérgico, vibrante, lanzado en los umbrales de la tumba por aquel hombre de frente erguida, repercutió

Antonio Zozaya

POR LA IDEA 9 PARA LA LUCHI

Es precisamente porque los anarquistas aman la rebeldia y la practican que hoy salen à conmemorar una fecha que marca el nuevo jalon de la eficacia de las ideas en el vasto campo del conocimiento y de la expe-

No es día de llorar la muerte de los que lucharon por liberar de errores el camino de los futuros exploradores sociales, porque sabido está hasta la saciedad que la presa con que quiera saciar su odio la reacción no es siempre más que un acicate que levanta las energias latentes hacia la acción directa que es gestación de labor fecunda.

Aprovechando, pues, el recuerdo que este día trae á la mente, se azota con la ignominia de sus crimenes à la tirania y se reivindica con lógica firme el calificativo de demoledores con que se quiere manchar á los militantes de la acracia.

Y porque los verdaderos libertarios hacen obra humana y positiva demoliendo el altar donde se hace culto à la mentira erigida en guía de la injusticia, se preocupan por la enseñanza racionalista, que es precursora de la liberación á que aspiran.

Si ante la razon pura desprovista de pasión se juzga la Escuela Moderna, podrían justificarse las críticas más ó menos acertadas de los que la tachan de confesional ó dogmática, por aquello de que no se debe llevar al conocimiento de los niños lo que es impropio de su edad y les pone amargura de odio en el corazón. Pero como al lado de la sria reslexion se pone también la justa indignación de la maldad social que afirma la convicción en el ideal, hay el derecho de las verdades naturales, ya que no el que pueda prestar la estricta pedagogía, para llevar á la escuela, al lado de las generalidades cientificas que forman la progresividad mental, una crítica severa y dura de las instituciones sociales que bajo la trinidad monstruosa de religion, autoridad y capital tantas lagrimas y sangre han hecho correr por la tierra. Es inutil toda tentativa regresiva por parte

de los que se afanan por atemperar la rebeldía. El orden progresivo que guía á una parte de la humanidad hacia la luz de la razón ha de realizarse á pesar de todas las trabas legales. Los anarquistas pueden vanagloriarse del calificativo de destructores, haciendo la afirmación de su doble labor, que consiste en extender la solidaridad entre los vejados prestos á la defensa de sus vidas. al propio tiempo que se compenetran de su fuerza espiritual y del papel histórico que las ideas han de tener en lo futuro. La mentalidad superior no se conforma con el presente sino que aspira á vivir en lo porvenir.

He aqui por qué la escuela ha de ser anarquista, ha de propagar convicción y ha dedescristianizar lentamente à las nuevas generaciones, hasta que desaparezca por completo del cerebro y del corazón el sedimento ponzoñoso de prejuicios y pasiones malsanas que autorizan en nuestra época la absurdi-dad social que los siglos de ignorancia nos han legado. Claro está que los gobiernos han de tender á la conservación de los privi legios y han de poner toda su fuerza ficticia contra las nuevas formulas sociales, pero tengan presente que los anarquistas, los convencidos, son los incansables sembradores. v á pesar de los cataclismos represivos van roturando con paciencia inquebrantable. con teson exaltado el terreno donde puede nacer la planta robusta, echando profundas raices de armonia.

No se olviden los tiranos que la fecundidad ácrata se realiza tan sutil y maravillosamente como la germinación de las flores, cuyo polen lleva al viento el receptáculo donde se forma la nueva especie.

COSTA ISCAR

¿Educar ó instruir?

Todas las agrupaciones, sectas y partidos combaten entre si por la posesión de la es-

Y esto es harto natural por cuanto que el niño es materia ductil, fácilmente plasmable y quien amolde el niño á su gusto será dueno del hombre. La fuerza que actualmente poseen determinadas instituciones se debe precisamente à que la escuela es patrimonio suyo desde antigua data, y las generaciones se suceden unas á otras imbuidas en la misma crencia y dispuestas á la misma obediencia.

No es posible, pues—se han dicho los par-tidarios de los distintos regimenes políticos y sociales que existen—llegar á sustituir un sistema de vida social por ctro sin contar con una cantidad respetable ce hombres que estén identificados con ese otro, y para lograr tal identificación se hace preciso arrebatar la escuela á les que la usufructuan ó crear por lo menos, frente á la escuela en ner corazón y voluntad para servir al pueblo. vigencia, la que forjará hombres de distinto pensar y querer.

De ahí que en oposición á la escuela católica se funden escuelas cristianas, escuelas cívicas, escuelas republicanas, escuelas socialistas y hasta escuelas sindicalistas y anár-

Dogma contra dogma. Creencia contra creencia. Y siempre el niño como materia explotable y manejable para fines más o menos plausibles, pero fines al fin que no son el mismo nino, que no están dentro del objetivo científico que la escuela debe perseguir. Y es que de la escuela se ha hecho un medio educador en vez de un medio de instruc-

ción que es el que unicamente debería tener. Se quieren hacer, por medio de la escuela, buenos hijos de Dios, buenos ciudadanos, buenos revolucionarios, buenos hombres de una sociedad futura, y de ahi que surjan á granel las escuelas deistas y las antideistas, las monárquicas y las republicanas, las patrioticas y las internacionalistas, las del privilegio y las de clase...

Preciso es acabar con todo este maremagnum de escuelas, con este prurito de plasmar las conciencias infantiles à nuestro gusto, y reemplazar en cambio la escuela educadora, sea la educación que sea la que de, por la escuela que instruya, por la escuela que enseñe, por la escuela científica.

Inculcar los preconceptos, preocupaciones, rejuicios é ideas de los hombres de hoy á los de mañana, será todo lo lógico y humano que los actuales quieran, pero no deja de ser un acto egoístico, del más supremo y rez finado egoismo, de un egoismo malsano, por cuanto que en verdad poco pueden los hombres del día beneficiarse de lo que en el porvenir hagan sus educandos. Hasta aquellos que defienden la escuela que educa para la rsistencia de su dominación actual, hacen abor que en nada les beneficiara ya que su obra será de resultados posteriores à su propia y personal existencia. Se trata de un emeño enteramente reaccionario, de hacer que os hombres sigan siendo como somos nosotros. Es la perpetuación de lo nuestro, perpetuación justificable que más puede danar que beneficiar à nuestros descendientes, y que desde luego en nada favorece al niño

ni ayuda al progreso. ¿Quién le dice al potentado de hoy, que sus hijos no serán en el futuro pobres miserables y á cuya esclavitud él mismo habrá contribuído sosteniendo las escuelas que educan en la obediencia y el privilegio?

A nadie, absolutamente à nadie le conviene-leal y ampliamente considerado el punto -que subsistan las escuelas educadoras. Y esto aun aparte de lo inicuo que es crear hombres à nuestro capricho, dotándolos de todos nuestros puntos de vista, que tal vez en el porvenir sean perfectamente impropios para el buen desarrollo de la existencia.

La escuela que educa, que moldea, debe ser reemplazada por la escuela que instruye, por la escuela que enseña, por la escuela científica que transmite conocimientos y coloca al alumno en condición de observar, experimentar y raciocinar por si mismo.

Una escuela que además de ciencias de á conocer las ideas de los hombres de todos los tiempos, sus religiones todas, sus preconceptos y costumbres. Una escuela que proporcione elementos de juicio para que la de la raíz, de la enseñanza elemental, trato conciencia se forme por si misma. Una esta de purificarla creando su Escuela Moderna, cuela en la que el profesor sea un fiel trans- que honraba à España en el concierto de las misor de los conocimientos humanos de todas las épocas, sin que por su parte ponga un congreso, los belgas se creyeron heridos en evidencia sus simpatias actuales por ninguna idea.

Hay que respetar al niño y dejarle que se haga hombre intelectualmente como se hace fisicamente, sin que intervengamos en lo primero de otra manera distinta á como in-

tervinimos en lo segudo: nutriéndolo. En instruir no hay error. En cambio, equien puede asegurar qué educación es mejor, cual es la verdadera?

¿Es pieserible la que educa budistas ó la que educa protestantes; la que hace mahonetancs o la que crea idolatras? Es mejor la que forja ciudadanos conven-

cidos de la superioridad del poder civil sobre ¿Vale más la que hace republicanos ó mo-

SALUDEMCS AL MAESTR

Francisco Ferrer Guardia e a á la ense-

nanza racionalista en España lo que Luis

ignorantes que él, quieren; pero era un co-

razón y una voluntad, y esto es preserible á

Pudo vivir tranquilo y feliz, porque poseía

capital para ello y la donante no le reclama-

ría sus cuentas; pero para esto podía ser

bueno tener talento, signo en el vulgarismo

social de pillería, pero era un obstáculo te-

Entre el sabio oficial Salillas, que ha pre-

tendido arañar el talento de aquel hombre,

excepción de honradez y dignidad, que en

vida nos honró con su amistad, y el corazón

de éste, nos quedamos con el corazón y des-

No sería un talento si sus adversarios, más

Bulffi es al neomalthusianismo.

y á la verdad.

En educación se puede—es forzoso—errar. verdad, será natural que ese niño sea igno-En la instrucción, no. rante, pero no será racional que tal se le en-Las matemáticas, como la física, como la sene. Es natural que si á un se le cortan geografía, como el uso y manejo de aparatos, herramientas y máquinas, no puede influir sela: natural es que exista la miseria porque en que los hombres sean buenos patriotas y los medios de evitarla los poseen algunos y malos religiosos, buenos asalariados y malos no los facilitan; pero es irracional, como burgueses o viceversa. irracional es la guerra, pero es natural, con-Hay que instruir y no educar.

secuencia lógica de este caos social. EDUARDO G. GILIMÓN La enseñanza racionalista es la enseñanza de la verdad conocida y la que más se apro-

xima á la verdad real. El profesor racionalista debe estar libre de prejuicios (sostengo y discutire si se desea que para ser un buen profesor racionalista debe ser anarquista, porque la Anarquia es la verdad y no enseñar la verdad es

ensenar el racionalismo). Pero mi parentesis se refiere al objeto de la enseñanza racionalista, y en cuanto al medio, el profeso: deberá ser psicólogo. Pero he dicho que no es mi intención ha-

cer aquí un tratado de pedagogía y trataré esto lo más superficialmente posible. Someterse à una rutina es antiracional. Generalmente, el niño aprende mejor obrando que viendo obrar. Todos no tienen el mismo alcance y estúpido sería, como ocurre

en las escuelas oficiales y religiosas, someterlos á todos al mismo molde. Dejad obrar al niño y que vuestro discurso sea el complemento de la obra. Del desconcierto que para algunos habrá en vuestra escuela, porque no ven la rutina, el automatismo, surgirán las individualida-

Pero no pretendemos ahora refutar a esos son los capaces de concebir y de obrar, y he aquí mi opinión de que siempre que se pueda las clases deben darse al aire libre, creando la consistencia física á la vez que la intelectual.

mentecatos de la sabiduría oficial, á los que

sacaríamos los colores en discusión leal si

poseyeran eso que desconocen, la vergüenza,

puesto que se trata de conmemorar el fusi-

la vergüenza del siglo convirtió en mártir y

héroe y que dijo que el mejor medio de elo-

giarle era imitandole, digamos algo de la

enseñanza que el propagaba y por la cual

senanza sino el masturbamiento intelectual

de la infancia y especialmente la enseñanza

Fué España la nación más poderosa

grande cuando el catolicismo dominaba al

Siguió aferrada á su tradición mientras

Y si las naciones inferiores à España en

otros tiempos son superiores hoy, debenlo à

sus métodos de enseñanza, que si no son el

sumum de la perfección tienen una notable

superioridad sobre el metodo seguido en

No he de hacer aquí un tratado de peda-

gogia comparada; ocuparia mucho espacio y

tiempo y hasta los conocimientos me falta-

rian; el primero, porque quien esto fi ma

pasa todo el día en un taller, y lo segundo

aun los detestables españoles; pero como a

Es ridículo considerar centro de enseñanza

á una escuela religiosa, donde sólo se enseña

la mentira. En muchas escuelas se presenta

à la Tierra como centro del mundo y hasta

las hay que niegan el girar de la Tierra y su

Aparte las letras y las cifras, por metodos

anticuados, todo lo demás es falso. Que de

la nada se hizo el Mundo: que una mujer sué

creada de una costilla de un hombre y este

de un puñado de tierra; que otra parió y

quedó virgen; que tres personas son una;

que habló una burra, v el colmo de las bar-

Y si pasamos á los institutos y universida-

des hallaremos las mismas estupideces é ig-

norancia. ¿Puede concebirse que un médico

tenga más confianza en el cura que en sí

vez de buscar la cura del enfermo en la far-

Ferrer, y creyendo como yo, que el mal sale

naciones, al extremo que al hablar de ella en

al presentar el engendro de Ferrer superior

desear para ser una verdadera escuela ra-

posible, pero à la enseñanza racionalista le

ocurre como à los anarquistas: las murallas

de la sociedad nos impiden manifestarnos

Porque la enseñanza racionalista es la en-

señanza de la verdad, y quien más se apro-

xime à la verdad será el mejor profesor ra-

No es racional el absurdo y la mentira, la

Si à un niño se le enseña el error por la

miseria, la guerra, el crimen, etc., y no obs-

tante, pueden ser naturales, y conviene no

confundir lo natural con lo racional.

Y la Escuela Moderna dejaba mucho que

Dentro del medio sería lo más racionalista

macopea, buscan el auxilio del cura.

Esto sucede en España en la mayoría: en

Todo esto y más que omito lo ha sentido

las otras evolucionaroa y he aqui que Espa-

na haya decaido a la mayor pequenez y a la

su concierto con las demás naciones.

La enseñanza religiosa y oficial no es en-

Una prueba evidente nos la da España en

sacrificó su vida.

mayor miseria.

han faltado

forma esférica.

baridades.

mismo?

á sus escuelas

en toda la realidad.

cionalista.

niento de aquel que la deshonra clerical y

He aquí porque la escuela debe estar en el campo, rodeada de tierras que los mismos ninos deben cultivar en propio beneficio intelectual y/material. Que no falte una planta medicinal, toda clase de cereales, tuberculos. frutas, etc., y si fuera posible los talleres de todas clases. Esto es algo dificil hoy en toda su extensión, imposible; pero a esto aspira la enseñanza racionalista y mientras no lo consiga no será más que de tendencias ra-

La enseñanza racionalista tiende á hacer seres sanos y desarrollados, independientes y libres, intelectual, moral v materialmente. El profesor racionalista tiene una doble misión; enseña las letras, las cifras y su mecanismo por los medios más adecuados al

estado psicológico del niño y las ciencias y artes: hacer al hombre de mañana libre de prejuicios, suerte de espíritu y predispuesto para conquistar y vivir una sociedad de paz de libertad y de dicha.

Esto quería Ferrer y por esto fue odiado por los enemigos de la luz y la libertad.

Pero verdad adquirida es difícil destruirla. Ferrer sue en España el primer iniciador de la enseñanza racionalista, de la enseñanza verdad. Puede ser que en la práctica admita perfección y no sólo puede ser sino que reconocemos su necesidad; pero el objeto es el verdadero.

por no haber cursado centros docentes, ni No lloremos la pérdida, imitémosle en la aquel amigo, el corazón y la voluntad no me medida de nuestras fuerzas y será, á la vez que cumplir su postrer deseo, el mejor medio de honrarle.

> Ferrer maestro de la enseñanza racionalista, de la enseñanza verdad. Amantes de la verdad, saludemos al

> Nota. - Hecho este artículo leo en Escuela Moderna de Valencia, que el señor Salillas ha visitado aquella Escuela y ha escrito en un album: «He comprobado personalmente la Escuela Moderna: ha sido calumniada por sus enemigos y perseguidores. No es una Escuela sectaria. Suscribo lo que dice mi amigo el doctor Simarro: es un ejemplo de sana pedagogia.»

> Salillas reconoce la bondad del método pedagógico de la Escuela Moderna de Valencia al visitarla reconocería igualmente la intelectualidad de Ferrer si no hubiera sido fusilado.

Me congratulo de poder adherir á mi articulo su declaracion.

¡Vale más ser pinter que ser profeta!

Frailes, beatas, curas y chisperos, Sombreros de tres picos y mantillas, Majos y majas, vagos, pordioseros, Encajes y bordados, Colorines, galones y trencillas; Alcázares dorados. Chismosas y logreras camarillas; Iglesias y conventos; Estudiantes hambrientos sperando la hora de la sopa... Más en sal y agua que en enjundia rica...) Pelucas empotvadas, armas, tropa, Carrozas y literas Con sus lacayos á la federica; Altares, luminarias, calaveras... Eso vió Goya y lo pasó á los lienzos; ' aquellos oroteles De una edad que se esfuma en lo pasado,

* * * Quiso Ferrer trazar un cuadro nuevo, Profético, instirado. De una otro edad que en lo futuro avanza... incurrió en lo vedado: Corazón de Quijote y no de Panza. ¡Cuanto valia lo arriesgó en la empresa: El todo por el todo jugó en ello; hoy sus huesos se encuentran en la huesa. Y el cuadro por hacer, siendo tan bello...! es que en el mundo abunda más la escoria Que el fino mineral de rica veta: o que explica que el ser pintor de historia Valga bastante más que el ser profeta.

Diéronle gloria y precio à sus pinceles.

EMILIO GANTE

¿UNA DE TANTAS?

Creerán, y con razón. los que tengan una idea bien formada de la racionalidad, que el 13 de cctubre es una fecha memorable, en cuyo dia deben ectuarse actos que justifiquen que Ferrer Guardia representa un algo entre los que desinteresa-damente queremos que todos y cada uno de los seres que constituímos la Sociedad, mediante la preparación por él preconizada, lleguemos á for-mar ese todo armónico producto inmediato y necesario de la educación verdad, de la enseñanza

Para todas las ideas hay apóstoles é industriales; seres que i ropagan la verdad tal como ellos la sienten, sin otro fin que darla á conocer, y otros, por el contrario, que mienten á sabiendas con tal que la versión de dicha mentira les eleve un grado más para la consecución de lo que se proponen obtener, que no es otra cosa, las más de las veces, que vivir cómodamente, aunque sea matando á los demás. Dichos seres, habiendose

subjetiva es lo que tiene razón de ser, han de descentrarse algunas veces, han de salir de su yo para ver las cosas bajo un aspecto diferente, dapturse à las necesidades de momento y no te ner un criterio cerrado; antes al contragio, ya que todo es convencionalismo, hágase cuanto sea po sible para que el hombre se sobreponga al cargo que desempeña y no admita imposición de ninguna clase, y por consiguiente ponga en práctica el consejo que don Quijote le dió á Sancho Panza cuando fué nombrado gobernador de la insula Barataria. «Siempre y cuando pueda tener lugar la equidad no cargues todo el rigor de la ley al delincuente.» He oido decir algunas veces que es preserible perdonar o absolver à cien culpables, que condenar à un inocente; por otra parte qui siera saber donde acaba la razón y principia la locura, que para mi equivale á decir donde acaba la irresponsabilidad y principia la responsabili-dad, puesto que siendo punible el hecho nos encontramos que variando el sujeto se atenúa ó agrava la culpa, de lo que se desprende que en la aplicación de la ley no predomina un criterio constante, deduciendo de los hechos que el consejo de Cervantes, tan sano como prudente, y más que sano y prudente humano, que es lo que se trata de demostrar, no dice nada según para

uien.
Una notabilidad en derecho penal como el senor Montero Dorado, ha dicho: «que todos somos inocentes y que todos somos culpables;» si lo primero, (para qué el castigo? Si lo segundo quien puede erigirse, o creerse autorizado. para

Si las más de las veces por conveniencia y otras por cobardia enmudecen los hombres de sano criterio y no procuran encauzar los hechos para que quede justificada la verdad de los mismos, precisa afirmemos que la racionalidad no es el sello característico del animal llamado hombre. y que la razón de la sinrazón es la que impera, que es como si digéramos la razón de la fuerza en ugar de la fuerza de la razón.

Si por otra parte la psicología experimental no ha salido del período de la lactancia, y por lo tanto el pedagogo no sabe de una manera exacta cuándo y en qué condiciones pueden aplicarse los conocimientos para que el objeto de su trabajo, el nino, se yaya desarrollando de una manera regular y uniforme, como partes complementarias, para constituir un todo armónico y que en caso discrepancia los roces sean tan suaves que no y plausible: por lo humana, que solamente puede realizarla el profesor racionalista, practicando y perfeccionando, según lo exijan las necesidades de los tiempos, la obra que Ferrer implantó en España para tormento de las lechuzas y demás imales raros que tanto abundan en esta estéril é infecunda tierra de libertad y de conciencia recta y sana, y por el contrario la situación ó el poder es del elemento reaccionario, que equivale á decir de los corruptores de todo y mercaderes hasta de lo más respetable, la conciencia; no es gran cosa que digamos recordar fechas y cual planideras mercenarias ó nuevos Boadiles, virtamos el llanto por utilidad ó por desesperada co-

Sepamos valuar las ideas y los hechos; esparzamos por doquier lo verdad; anulemos todos los valores que no sean el hombre considerado como factor para la respectiva producción y la necesaria coparticipación, obteniendo por dicho medio a mejoría de la especie. la selección verdadera y conveniente, la extinción de los cánceres sociales, de los microbios patógenos que engendran seres cuya morbosidad innata aumenta con el desarrollo del citado ser, produciéndose los casos patológicos que en nombre de dios, de la moral y de la usticia, rectoras del bien estas, y causa eficiente aquel de las mismas, dan como fruto los mil y un hechos que, á cual más, lamentamos, pero no procuramos corregir y evitar practicando la mo-ral y la justicia verdaderas, no de mentirigillas y convencionales, puesto que en lugar de ser la norma única por la cual se rigiera el hombre y se aplicase á todos sin distinción, resultan tan variables y convencionales que no hay quien esté dotado de sentido común que las pueda tomar

Ahora bien; si los hombres, los que queremos que en todos y cada uno de nuestros actos predomine la razón y que la fe, según la entienden algunos vividores y otros torpes, vaya á ocupar el lugar que le corresponde, el olvido ó el almacén trastos viejos, no nos sentimos con fuerzas, hijas del convencimiento, para detener la acción sectaria, la fuerza brutal, ó ciega, del fanático ó regalón, spara qué recordar el 13 de octubre aguzando la inteligencia y abusar de la retórica, si todo ello no produciría, si pudiera escucharlo, más que una risa mefistofélica, dada la colosalo darnos con el grandi de su muerte y la pequenez que representa él tributo que le ofrecemos?

Demostremos el movimiento andando, laboremos sin solución de continuidad, y lo que el plantó ó sembró, convirtámoslo en árbol frondoso, corpulento y fecundo, capacitados por lo tanto para esparcir por todo el orbe tan sabroso como necesario fruto; racionalicemos, humanicemos; acabemos con los priviegiados, extingamos los exclusivistas. He aquí la manera de hacer que el muerto viva, que el coloso nos infunda el valor suficiente para no retroceder ante la grandeza del hecho á realizar, y entonces podemos asegurar que nuestra labor es digna, y que además de honrar la memoria de Ferrer, enorgullece al profesorado racionalista.

MANUEL BADIA VIDAL

¡Viva la Escuela Moderna!

He aqui las ultimas palabras que pronunció un hombre en el tristemente célebre Castillo de Montjuich.

Este grito encierra un mundo de ideas, de enseñanzas. Dígamos algo sobre él.

Creyó la reacción que matando á Ferrer y desterrando y persiguiendo a todos sus amigos y desensores de su obra, habría terminado la Escuela Moderna, la Enseñanza Racionalista.

No era sólo contra el hombre ó los hom-

guida frente à los canones de los fusiles, lanzó el grito que encabeza estas líneas.

Vuestros proyectiles destrozarán mi cráneo; pero mis palabras, mi idea vivira. Este sería el ultimo consuelo que experimentaria el que tantas amarguras y desilusiones sufrió en las últimas semanas de su existencia. Esta victoria moral contra el enemigo, le haria olvidar tantas y tantas miserias como encierra el hombre.

Y no se equivocó. Su grito salió de las murallas y se extendió por el mundo entero. 🕆 Antes del 13 de octubre de 1909, la Escue-Moderna había sido una entidad educativa, y l'errer su fundador: después de esta fecha, la Escuela Moderna es una idea; Ferrer un martir, un héroe.

Vivió sus últimos años para la Escuela Moderna y murió por ella. ¡Qué obra más grande! ¡Qué pequeños resultan los que discuten si sabía o no escribir versos, si era o

maestro, al amigo, al hombre, diremos cua- iniños fueron ocupando sus respectivos puestos. tro palabras sobre la idea.

(Que deseaba f'errer) (Que fin persigue la Ensenanza Racionalista?

Para contestar algo detalladamente estas dos preguntas, que en el fondo no es más que una, se necesitarían muchas líneas; libros e infinidad de artículos se han publicado sobre el asunto; pero se puede reasumir y contestar con solo dos palabras: hacer

Este era el gran delito de Ferrer; esta es la causa por la que combaten tanto á la Enseñanza Racionalista. Querer hacer hombres en una sociedad donde tanto abundan la ignorancia y la hipocresia, es un delito horrendo

Claro que para perseguir este fin es necesario emprender derroteros nuevos, dejando por inútiles los hasta ahora seguidos.

Siglos y siglos lleva el hombre educándose en la moral de las religiones positivas y ya vemos sus resultados: moralmente dejamos tanto que desear, que en algunos puntos estamos por debajo de ciertas tribus salvajes, que aun existen y que nos recuerdan lo que hombre fue en sus primitivos tiempos. Por tanto, l' Enseñanza Racionalista prescinde de todo dogma religioso y político. Y no se crea que al prescindir de las religiones esta enseñanza carece de moral. Sabemos que en el niño germinan buenas y malas pasiones; dificultar el desarrollo de éstas y cultivar aquéllas es lo que trata esta enseñanza. Esto es moral, pero no cristiana ni budhista; es moral humana.

No creo necesario seguir encomiando la Enseñanza Racionalista, pues supongo, lector, que ya tienes idea más ó menos clara de dicha enseñanza. Han dicho tanto en su contra que cualquiera comprendera que es buena, porque sabemos que cuando la reacción combate con tanto encono una causa es porque es justa. Esto es tan claro que no necesita demostración; continuamente lo es-

tamos viendo en todos los actos de la vida. A nadie interesa tanto la modificación del resente estado de cosas como á nosotros, los obreros, ya que somos los que más directamente sufrimos las consecuencias de la mala organización social en que vivimos. Para que se vaya realizando esta modificación, contamos con varios medios; pero ninguno tan eficaz como la escuela, la enseñanza. Hemos de preocuparnos en grado sumo de la educación de nuestros hijos, porque toda propaganda dirigida á los adultos se estrella contra los defectos de la educación recibida en la infancía.

Y por último, ya que se trata de conmemorar la fecha del fusilamiento de Ferrer, creo que lo mejor que podíamos hacer es convertirnos todos en verdaderos defensores de sus doctrinas y propagarlas en el taller. cn la fábrica, en el café y sobre todo en la casa, procurando que nuestros hijos no pisen otras escuelas; en fin, tratar de imitar su constancia y energia

Si así lo hacemos, nos cabra la satisfacción del deber cumplido, y habremos contribuido a que se acerque el tan deseado dia en que la Justicia reine en la Tierra y puedan gritar: ¡Viva la Escuela Moderna en la Humanidad libre!

José Robles

A los matadores de Ferrer

Han sido los clérigos, desde el gorrión de cam-panario (vulgo sacristán), hasta el mismo Papa; dos ellos, en hibrido consorcio, batieron palmas de júbilo al sonar hoy hace un año, en el maldito Montjuich, la tétrica descarga que destrozó el cráneo del fundador de la «Escuela Moderna». Alegraronse de la muerte de Ferrer y en la borra chera del odio que hacia el sentian y que les ha-cia gritar al nesasto Maura «¡Crucificale! Crucificalel», olvidáronse de la fra de su dios que castiga severamente á los miserables que no cumplen los preceptos de su ley que dicen: «Ama á tu prójimo como á tí mismo», y «No matarás». Ma-taron y odian, porque odian y matan y justo es recordarles la obra emancipadora que, respeto á la religión se da en las «Escuelas Modernas», en as escuelas racionalistas en las no supeditadas al

Estado ni á la religión.

Era en el mes de Abril de 1904 que dirigia vo la escuela sin dios en el pueblo de Sesteo; una mañana se presento una mudre con dos niños,

-¡Oh! si, señor. Saben de memoria una por---:Oué listima!

¿Por qué? --Porque si usted me trae sus hijos para que yo continue enseñandoles doctrina u oraciones me anticipo á decirla que lo único que haré será en-señarles á que olviden las que tienen aprendidas. -- No me importa, lo que deseo es que aprendan a leer, escribir y contar, que es lo que anhe-

No quise replicarla y después de convenir en que se quedasen los niños se retiró.

Poco después entraban todos los niños y niñas que asistian á la escuela, y como es natural en los seres infantiles, todos se fijaban en los nuevos y conversaban con ellos. En poco tiempo les ensenaron la caja que contenia los abecedarios y el ompendio de silabas y palabras, los cuerpos geométricos, las láminas instructivas y todo el material de enseñanza que á la sazón había, que si no era abundante, estaba en vías de serlo á no haber cortado éstas el jesuitismo de Sestao, metiéndome en la cárcel tres años, y los falsos ami-Y dedicadas las líneas precedentes al sono se acercasen á mi. Sono el timbre y los Empecemos la clase, dije, y después de entonar la canción de la «La Escuela Moderna»: Para juguetes

buscad los libros que no hacen daño que no hacen ruido.

les pregunté por donde querian que empezaramos. Del grupo de los mayorcitos hubo uno que contestó: -- Maestro, háblanos del cristianismo, aunque no sea más que de sus primeros adeptos; han venido dos nuevos y es justo que aprendan á saber como se olvida á rezar, y después pasaremos á otra cosa.

Salvo raras excepciones todos aceptaron la proposición de aquel niño que aun no contaba 13

Pues bien, les dije: procuraré complaceros. «Sabed, niños, que los primeros adeptos del cristianismo siguieron al pie de la letra las doctrinas de Jesús, que, según la historia, eran el consuelo de los desheredados, cuando les vencían perseguidores, eran heroes resignados; cuando ellos vencian á sus enemigos los perdonaban, los trataban con amor y los hacian acreedores á todo género de consideraciones. Los primeros adeptos del cristianismo tuvieron en su contra al udaismo, ó sea á la clase social que tenía en sus manos acaparada toda la riqueza. Los crímenes y desaciertos de esta clase, fueron los que acrecentaron los adeptos del cristianismo. llegando éstos á un número considerable que. por su fuerllegó á hacerse proteger en algunos paises. Nombraron sus jeses, como Constantino, en Roma, que en un principio cumplieron su misión; spués, aquellos jeles consideraron de más poder el oro que las doctrinas de Cristo, se fueron judaizando y el poder del oro predominó en el

Entonces murió el verdadero cristianismo y nació el jadaismo católico, el falso cristianismo que es el que hoy quiere dominar el mundo. Ca tólicos de sotana y católicos de levita, están persuadidos de que el oro es la ley suprema, y van acaparando toda la riqueza sin reparar en los medios; tratan de mantener al pueblo en la ignorancia para que los sirva con los ojos cerrados. Con este fin, han impedido su ilustración y conseguido el repugnante monopolio religioso y político y los que se dicen representantes del Cristo marcharon por caminos opuestos á los que él señaló y han cobrado diezmos, primicias, rentas, etcetera, y hoy siguen vendiendo bendiciones de cosechas, cantos, oraciones, gestos, cruces, tra-pos, medallas, huesos... y aún hay más, entre otras monstruosidades y siempre con el objeto de lucro, han inventado: el agua bendita por San Aniceto, ea el año 170 de nuestro era; los altares y los cirios que se llevan á las iglesias, en el año 201; el culto á los santos, en el 370; la oración á Dios en favor de los muertos en el 400; el purga-torio en el 590; la misa en latín en el 670; la adoración á las ímágenes y reliquias en el 787; la cuaresma en 1001; la infalibilidad de la iglesia en 1076; la inquisición en 1184, acordando que los tereses de los sentenciados quedasen para el

Santo Oficio; la adoración de la hostia en 1220. Además han inventado la aparición de imágenes en los montes, árboles y cuevas, puestas por mandato de embaucadores para levantar una ca-pilla ó un templo á costa de los bolsillos de los fieles, de ahi los diferentes nombres de la virgen: del Camino, en León; del Pilar, en Zaragoza; de la Cueva, en Londres, etc.

Agradezcamos, niños, el que la iglesia, siempre refractaria á la ciencia y al progreso, ha sido, por consiguiente, enemiga de las virtudes medicina-les, de haber sido lo contrario, seguramente que cada fuente mineral, cada establecimiento balneario que hoy conocemos, pasaria como un milagro de cualquiera virgen....»
Así terminó la lección que los niños deseaban

que explicara sobre los primeros adeptos del cristianismo para que los nuevos compañeritos apren-dieran á saber cómo en la escuela «sin dios» se olvida el rezar. No he querido señalar las curiosas y oportunas

objeciones que á la explicación hacían los niños, por no excitar la bilis de los inductores del fusi-lamiento de Ferrer; solo me he propuesto recor-darles como en las «Escuelas Modernas», en las escuelas racionalistas, en las no supeditadas al Estado y á la religión, se enseña á los niños en materia religiosa, y que las balas que destrozaron el cráneo del gran Ferrer, rebotaron hiriendo á sus enemigos, ante el hecho de ver que en el mundo entero se conmemora á la victima y se lieva adelante la colosal obra en la cual puso la primera piedra.

La revolución en Portugal

No hemos de entrar en detalles sobre tan transcendental hecho, pues todos están enterados por los minuciosos detalles publicados por la prensa burguesa. Así es que solo haremos algunas consideraciones de carác-

A pesar de nuestra arraigada convicción

dos razones. Primera por el hecho revolucionario en sí, que ha demostrado una vez más que las caducas instituciones sólo se sostienen por la apatía del pueblo y que cuando éste se decide á luchar por lo que él cree un progreso y toma parte directa en el asunto, no hay ningún obstáculo con fuerza bastante para oponérsele, y que de este hecho sacara la consecuencia de que si hoy con su essuerzo ha derribado la monarquia. mañana podrá derribar igualmente todo lo

que represente opresión y tiranía. La segunda razón es que los trabajadores portugueses tendrán ocasión de apreciar que tanto con república como con monarquía son los eternos explotados, y que á pesar de su inmenso sacrificio ofreciendo sus vidas en favor de la nueva forma de gobierno, esta no hará-ni puede hacerlo-nada en contra de la propiedad individual que es el germen del malestar que todos sentimos.

El gran paso dado por Portugal, entendemos que será un progreso para los obreros. lusitanos, pues cuando se convenzan de que todos sus trabajos no han dado mas resultado que el ascenso al grado inmediato de los militares y marinos que tomaron parte en el movimiento, y colocar en el poder á los que estaban en la oposición, sin que ellos obtengan ningun beneficio a pesar de haber arriesgado más, lamentarán haber equivocado el camino y los esfuerzos que han realizado en favor de una revolución política volverán á realizarlos para otra revolución hecha por ellos y para ellos.

Seguramente que los jeses republicanos portugueses, al igual que sus colegas franeses y americanos, caerán en los mismos defectos, y á la postre no resultarán menos tiránicos que los monárquicos, pero no olviden la lección que ellos mismos acaban de dar, pues como dice un periodico burgues, «la violencia de los derechos levanta la rebeldia de las violencias. La opresión acaba siempre por estallido detonante.

»En el caminar del progreso el que se para retrasa, y al querer acelerar la marcha para ganar el tiempo perdido y ponerse á la par de los pueblos que le adelantaron, ha de caminar galopando, saltando, con una emocionante y peligrosa carrera de obstáculos, en que para llegar à la meta hay que arrollar á unos, derribar á otros, atropellarlo todo y correr mil riesgos de estrellarse en el camino »

Todos los tiranos, todos los explotadores, habran sentido escalofrios al ver que, contra lo que creian, no ha pasado todavía la era de las revoluciones.

Solidaridad de los moros

Hace pocos días hemos recibido, de Larache (Marruecos), la cantidad de 50 pesetas para les huelguistas de Bilbao, y al dar cuenta a los donantes de la terminación de la huelga, las han distribuído: 25 para los presos por cuestiones sociales, 20 para donativo del periodico y 5 para que enviemos

periódicos que distribuirán gratis. Al dar cuenta por separado de esta susripción, lo hacemos para hacer resaltar que a mayor parte de la cantidad recaudada lo ha sido entre los moros, de aquellos companeros que á pesar de lo reciente de la guerra de Melilla, se han dado cuenta de que la solidaridad entre los trabajadores se ha de imponer à los odios de raza y que à pesar del dictado de incivilizados que les dan los civilizados europeos, saben que todos los oprimidos forman la gran familia universal

La manifestación del domingo

La sociedad de dependientes de carbonería «La Fraternal», había organizado para el domingo último una manifestación de homenaje à la memoria de Clemente García, uno de los fusilados con motivo de la represión maurista y que perteneció a la citada sociedad.

Los radicales, por no ser menos, convocaron otra manifestación para el mismo día en honor de Ferrer, y juntas las dos se dirigieron al cementerio conduciendo algunas coronas y muchísimos ramos de flores.

El acto resultó importantísimo, y al llegar al cementerio católico, fueron primero á tributar un recuerdo à Clemente Garcia, y una vez efectuado esto y depositadas las coronas y flores en la tierra en que reposa la infortunada víctima de la reacción, y dadas las gracias por el presidente de la entidad organizadora, nuestro companero Miranda dirigió la palabra al público, pero el más tonto de todos los radicales, tanto que tememos que sus tontunas acaben en necedad-de éllo ya se le notan los síntimas—Calderón Fonte, que parece al unguento amarillo, que á todo se aplica y para nada sirve, ordeno al citado presidente «que impusiera su autoridad» y no permitiera que hablara nuestro compa-

Nunca estuvo mejor en su punto Calderón Fonte, que ejerciendo en dicho acto de delegado gubernativo.

trasladaron al cementerio libre á rendir igual tributo á Ferrer, y algunos radicales pronunciaron discursos; pero cuando más entusiasmados estaban, asomó por encima de la tapia la voz de la justicia, y un joven obrero les apostrofo diciendoles que los que tanto habían contribuído a la muerte de Ferer no eran dignos de organizar actos en su

Terminado este acto, los manifestantes se

uno de nueve años y otro de once. Traigo á usted dos niños á ver si aquí llegan á preciamos el talento. Claro está que despreciamos el talento en des como ciertas plantas sobresalen de otras saber algo, porque en esas otras escuelas no les han enseñado nada-me dijo después de saludar y continuó-creame usted, esta niña lleva dos bres, era contra toda la idea. Ferrer, que este caso que exponemos y negamos que ese y estas serán vuestro producto sobre los más de cerca vió cómo se tramaba el asunto, formado en un ambiente determinado, esto es, que dada la necesaria idiosincracia, teniendo an talento de que nos hablan los pseudo-sabios de que los cambios de gobierno, ni siquiera parece que así lo comprendio, y hombre oficiales sea otra cosa que el desarrollo de la La higiene es un elemento muy importan-te, el más importante, porque los seres sanos obrar tal como lo hacen, y que según la lógica La higiene es un elemento muy importaniños de escuela y no sabe las letras, y este niño los cambios de régimen no mejoran en nada fuerte y convencido quiso demostrarles que fatuidad pretenciosa. lleva cuatro y no sabe las sílabas.

-{Saben la doctrina? la situación económica del trabajador, la rese habían equivocado. Y con la cabeza ervolución de Portugal nos ha satisfecho por

Los lerrouxistas, que no quieren ó no saben discutir, aprovechando el número, se lanzaron hechos unos valientes contra el que les recordó lo que tanto quieren olvidar, atropellándole brutalmente y disparando un tiro, después de haber intentado arrojarle à la via desde el puente del ferrocarril.

Como consecuencia de esto, à las diez de la noche fueron detenidos los compañeros Miranda, Carbó y Cardenal, siendo puesto el último en libertad al poco rato.

Y digamos algo de los radicales.

A raiz del fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia y por la autorizada afirmación del desensor de este, nadie dudaba que las declaraciones que más influyeron en la condena del tribunal fueron—por ser de ellos— las de los radicales Iglesias, Casas, Bonet y otros, entre ellos Ardid, y sobre todo la declaración de este, que fue tan aplastante que ha perdido el prestigio entre los radicales sinceros.

Pero era tal la animadversión contra estos individuos, que va iba llegando al partido, y entonces el elemento joven que constituía el grupo de La Rebeldia, entre ellos Ulled, Balugera y el actual concejal Santamaría, publicaron en El Liberal, El País y algún utro periódico, un escrito manifestando que ellos iban á pedir al partido que depurara lo que había de cierto en estas acusaciones y que si alguien se oponía á ello, obrarían con la dignidad debida.

No creemos que se haya hecho tal información, porque algún tiempo después Ardid pedía la formación de un tribunal de honor, que tampoco se ha constituído.

Pues bien; si tales acusaciones se lanzan sobre individuos de un partido, alguno de los cuales ostenta el cargo de diputado. y este partido no hace ningún acto ostensible desaprobando su conducta, eno está justificado que se califique de ciaismo que un partido que tiene tal borrón organice actos en honor de su víctima?

Pero hay mas. A individuos como Bonet y Ardid, á quienes ningún radical se atreve á defender, se les adula particularmente y si han sido delatores se les paga su delación, al uno entregándole la contrata del pan de la cooperativa de la Casa del Pueblo, y al otro protegiendole la mayoria radical del Ayuntamiento con asc nsos.

El partido radical tiene miedo de tocar esta cuestión, spor que? Los del grupo La Rebeldia sólo sue on el Chantecler de un día, ¿por qué no cumplen la que públicamente ofrecieron?

Mientras tal no hagan, mientras no se sacudan de los Bonet, Ardid, Islesias, Casas y otros, o prueben que no fueron ciertas las declaraciones que les atribuyen, el caso del domingo puede repetirse tantas veces pretendan erigirse en guardadores de la gloria de

Porque es muy imprudente mentar la soga en casa del ahorcado.

LA ÚLTIMA HUELGA GEDERAL

No negaremos nosotros ni hemos ne gado nunca la eficacia de la huciga ge neral. Pero ésta es un aron peligrosa, que precisa ser estrimida con cierto cuidado y s'lo debe guardarse para muy contadas ocasiones y en circunstancias de oportunidad evidentisimas, y, sobre todo, cuando à ella preceda una abaduta unanimidad de criterio entre las entidades que hayan de contribur al movimiento. La huelga general es para nosotros, la última ratio à que debemos apelar en nuestras querellas con la elise exploi dora y significa el conienzo de una lacha de incalculables consecuencias por su misma indole y para la cual se precisa estar perfectamente organizados y preparados. En una palabra, no debemos arriesgaraos à ir à ella sin tener muy bien meditadas las probabilidades de triunfo.

Entendiéndolo ast, iududablemente, el Comité de la Unión General de Trabajadores creyó que no eran muy propicios los momentos para declarar la huelga general en Bilbao, por cuanto compañeros Largo Caballero y Luca artinez, para que fuesen à la capital vixeána à disuadar à aquellos compañeros de su intento de declarar la huelga general, no solo purque no ha-

pital viccaina à disuadir à aquell'a com-pañeros de su intento de declarar la huclka general, no sólo porque no ha-bia existido ha absoluta unanimidad de pareceres que requiere resolución de-tanta monta, sino porque estando so-metida à la resolución del Gobierno una fórmula de la Casa del Pueblo de Madrid para resolver el conflicto, convenía esperar á conocer el resultado de estas gestiones. (De El Socialista, de Madrid, nú-mero 1277.)

Sea como quiera, de esta contienda sólo se sacará una enseñanza: que los Gobiernos se pondrán siempre enfrente de los obreros cada vez que éstes traten de mejorar su condictón económica y que para esa labor reivindicadora no deben contar jamás los trabajadores, sino con sus propias dueras sino con sus propias suerzas.
(De El Sociallsta, de Madrid, nú-mero 1278.)

Esta vez como siempre, todos los elementos de la política se han unido con el proposito, no ya solo de evitar el que la huelga general se exten-diera por toda España, sino que se pretendio, desde un principio, hacer que fracasara la huel-ga de Bilbao para no crear obstáculos á la burguesía de Vizcaya y al gobierno de Canalejas, y en esto han trabajado todos por igual, republicanos de todas tendencias y socialistas, haciendo de esta manera, el mismo juego que han hecho siembre todos los que quieren actuar de pastores del obrerismo, y especialmente los socialistas, repitiendo las acciones antiobreras que han efectuado desde que desapareció Le internacional de los Trabajadores y quedara constituída la democracia socialista como partido político parlamentario. La acción antiobrera del partido que por una iro-nía sangrienta se titula obrero y dice representar

al proletariado, retrata de cuerpo entero á sus directores y demuestra que dentro de la política la clase trabajadora no tiene más que traidores, que hacen el juego á la burguesía, evitando que esta sea derrumbada por la huelga general revolucionaria, para dar paso á la sociedad nueva que redimirá al género humano de todas las tiranías opresiones

En el artículo primero he demostrado que toda la prensa y los partidos políticos burgueses eran enemigos del proletariado; ahora hemos de demostrar que á esos partidos y á esa prensa están coaligados los socialistas. y que en esta ocasión han obrado como tienen costumbre de obrar, esto

s, traicionando á los trabajadores. Esta acusación que hago la probaré con datos y no señalaré ninguna de las acciones pasadas del partido socialista; no recordaré la acción del par-tido contra las huelgas en Italia, en la Argentina, en Francia, ni siquiera de la actitud de los laborista: de Filadelfia en ocasión de la huelga general del año pasado, ni de la obra realizada por Pablo Iglesias y Garcia Queido en ocasión del movimiento de 1902 como solidaridad á los obreros metalúrgicos de Barcelona, ni de la del revo-lucionario de cartón Fabra Ribas en unión de todo el partido y de la Unión General de Trabajadores No hablaré de las actitudes de Turati, de Ferri, de Millerand, de Vaillant, de Briand, de Vandervelde, de Treves, de Palacios, etc. etc. Solo hablaré de las acciones actuales de Acevedo, de Mora, de Carretero, de García Cortés y de los delegados de la *Unión* Lucio Martínez y Largo Caballero.

Como se ve en el recorte que me sirve de epigrafe, el partido socialista, en teoría, se entiende, o negó nuncz la eficacia de la huelga general. Pero en la práctica siempre la negaron con pre-textos fútiles, porque saben que todo movimiento general para triunfar tiene que ser revolucionario y violenio, y como el partido socialista rechaza la revolución, he ahí por que trato siempre que aquella no se efectuara; porque negaria la eficacia del parlamentarismo que es quien le da vida á todos los arrivistas que han tomado el movimiento obrero como un modus vivendi y obligados à aceptar la huelga general, éstos, con el partido socialista, desaparecerían ó quedarían reducidos á la existencia de una pequeña fracción de dilettantis sociológicos. Pero para no mostrarse tal cual son á los trabajadores, emplean esta argumentación á lo Jaurés y dicen que para que aque-lla sea útil debe haber estas condiciones indispen-

sables: Es preciso que el objeto por el cual se ha declarado apasione real y profundamente á la clase obrera.

2. Es preciso que una gran parte de la opinion este dispuesta a reconocer la legitimidad de este obieto.

3.º Es preciso que la huelga general no apa-rezca como un distraz de la violencia, y que sea simplemente el ejercicio del derecho legal de huelpero más sistemático y más vasto y con un carácter de clase más marcado.»

Con estas condiciones se ve claro que no es posible ninguna huelga general, y aun que la clase trabajadora se apasionara real y profundamente por el objeto que la origine, o que la opinión esté dispuesta à reconocer su legitimidad, la huelga general tampoco será aceptada por los socialistas por aquello del disfraz de la violencia, y porque no se puede ir á ella solamente con el ejercicio del derecho legal de huelga, por dos razones: la pri-mera, consiste en que la huelga general no puede ser pacifica porque para hacer que todos los obreros la secunden es necesario emplear la violencia. haciendo que aquella sea revolucionaria, y la segunda, es porque el tal derecho legal no existe más que en la imaginación de los dilettantis del socialismo legalitario, porque si bien existen leyes sobre huelgas, unidas á estas hay otras sobre la libertad del trabajo, que sostienen que el aconsejar o impedir que los esquirols trabajen es coac-cionar, y por lo tanto es delinquir, cosa que se condena por la justicia histórica, y llevada la cosa á este terreno, podríamos decir que de acuerdo con el derecho legal de huelga, ya no solo no son posibles las huelgas generales, locales o regionales, ni siquiera las parciales de oficio, sin mencionar para nada las generales de oficio y

Pero cuando esa argumentación fracasa por su base, entonces se dice que hay falta de organiza-ción y que las condiciones no son favorables como se dijo con ocasión de la última huelga para cumplimentar la obra empezada por Acevedo, Garcia Cortés y Mora, fué terminada por los representantes de la Unión Lucio Martínez y Largo Caballero, pues todos ellos no sólo se mostraron ene-migos de la huelga, sino que pretendieron hacer que los mineros volvieran al trabajo en las mismas condiciones de antes, simplemente con la esperanza de las promesas hechas por Canalejas, promesas que fueron hechas ya otras veces y en condiciones sparecidas. Ahora no se me diga que esto no es verdad; pues ahí están las crónicas de los mitines y, en último caso, los artículos de El Pais de Madrid contestando á un periódico conservador, y en esos artículos se sostiene que Soriano, Nogués, Mora, L. Caballero y Lucio Martínez, fueron á Bilbao con el propósito de reventar la huelga que tan valientemente sostenian los obreros más esclavos de España.

Como se ve, en esta ocasión todos los elementos políticos han laborado en favor de la burguesia y los trabajadores no deben ver en todos ellos si no aliados de sus enemigos, aunque se digan socialistas.

Aqui hay que repetir la frase aquella del gran Zola, puesta en labios de Pedro Fromet en una de las obras que componen la trilogia de las ciudades, Paris: «Si, todos son unos; todos laboran contra el pueblo.» Socialistas, republicanos, radicales ó católicos no hacen otra cosa que hacer grandes negocios financieros, y para que el pue-blo no se dé cuenta procuran en los Parlamentos en los mitines pronunciar arengas de gran calibre con promesas de revolución ó con caídas de ministerios, para así seguir viviendo á costa de la ignorancia de aquel.

Los trabajadores han de abrir los ojos y yer quienes son sus caudillos y pastores, pues nin-guno tiene sinceridad y todas sus ideas están en el estómago, y en estas condiciones han de abandonarlos, porque de lo contrario se verán traicionados siempre.

De esta contienda se saca en conclusión que contra los obreros están todos los que viven de la politica, socialistas y radicales, republicanos y monárquicos. Si los trabajadores quieren con quistar todas sus reivindicaciones, jamás se sien de nadie más que de sus propias fuerzas, porque de lo contrario serán vilmente traicionados; por que fuera de la clase obrera no hay nadie que sea bueno, y dentro de la política no hay nadie que

ANATOLE DEL VALLE

La huelga de metalúrgicos

Continúa sin resolverse esta huelga á pesar de la razón que asiste à los compañeros metalurgicos y del tesón y energía con que sostienen sus peticiones, una de las cuales, la más esencial, es la reducción de la jornada de trabajo.

Esta lucha ha ganado las simpatías de la clase obrera y à una indicación de los huelguistas se han reunido todas las sociedades que integran Solidaridad Obrera para discutir si se hallaban dispuestas á prestar su solidaridad hasta llegar á la huelga general en el momento que los metalúrgicos lo creyesen neces irio, v el resultado ha sido favorable en casi todas.

Y era de esperar este acuerdo, pues los metalurgicos no solamente tienen que luchar contra los patronos, sin i contra esa lepra asquerosa de esquirols y amarillos, que per-diendo toda noción de dignidad traicionan la causa de los que laboran por una sociedad más iusta.

Y sepan las autoridades y la prensa bur-guesa que la clase obrera, à pes ir de las notas oficiosas y de las insidias vertidas con ocasión de esta huelga, está dispuesta, como se ha manifestado en las asambleas, á prestar su apoyo incondici mal á los compañeros metalúrgicos.

Y sobre la tan manoscada frase de clos elementos extraños», hemos de decir que entre los trabajadores no existen más elementos de esa indo'e que los que pretenden ser segismundos arregladores sin tener relación alguna con el trabajo, pues los obreros formamos una sola familia y todos estamos interesadas en la huelga que cada oficio

Sobre un proceso

Como decíamos en «Ultima hora» del número anterior, se celebró el día 4 el Consejo de guerra contra el compañero José Grau, en el que le pidieron seis Asos de presidio por una poesía publicada en el número 13 de Tierra y Liberrad y firmada con el pseudó nimo Juan Valjuan.

Pero el autor de la poesía, á pesar de usar el nombre del protagonista de la magnifica creacion de Victor Hugo, «Los Miserables», olvidó que Juan Valjuan no consintió que fuera condenado, confundiéndole con él, á un desgraciado á quien ni siquiera conocia, y en un arranque de dignidad compareció ante los jueces apostrofándoles y manifestando que el era el supuesto culpable.

El autor de la poesía «¡Montjuich!» no solamente no imitó al personaje de Víctor Hugo, sino que al conocer nosotros la denuncia y publicar un suelto indicándole que pasara por la redacción, aunque sin decir para que, contestó por escrito diciendo que su situación especial le impedia comparecer.

Pocos días antes de celebrarse el Consejode Guerra vino á la redacción y al enterarse del asunto manifestó que él no consentía que nadie fuera condenado por su causa; que publicaramos otro suelto llamandole y que al sábado siguiente compareceria y junto con Grau se presentaria al juez militar.

Pero al Juan Valjuan no hemos vuelto á verle: se celebró el Consejo de Guerra, y si bre nuestro compañero pesan seis años de

A nosotros no nos duele aceptar responsabilidades cuando con ellas evitamos à los compañeros males mayores; pero nos duele ser victimas de los falsos Juan Valjuan.

Si supiéramos el nombre que se oculta con el pseudónimo lo daríamos á conocer á los compañeros.

BERLIN SE AGITAL

Todos convendréis en que el temperamento de la clase obrera alemana es castrado de energías, frio, indiferente á todo cuanto á sus reivindicaciones atañe, patriótico y resignado por exce-

Habladles de socialismo parlamentario, de leyes fabricadas por sus diputados socialistas, de una reorganización del militarismo; habladles de todo cuanto tienda à extirpar el menor asomo de rebeldía en el pueblo productor, y el alemán os escu-chará muy atento y aplaudirá calurosamente vuestra absurda peroración. Pero, ;ay de vosotros si osais hablar revolucionaria è internacional-mentel, el resignado paria germánico se apartará de vosotros, como cumple á todo buen patriota que besa el látigo que le azota. No es ningún fenómeno extraordinario esto del

temperamento alemán, pues la base consiste en la enseñanza que en las escuelas se les dá y en el circulo gangrenoso que les rodea. Lo demuestra el hecho que todo trabajador alemán que se separa del ambiente servil que se respira en su patria, pone sus fuerzas morales al alcance de la evolución y del libre examen, se convierte en hombre consciente y rebelde en alto grado. ¡Cuántos anarquistas verdad corren por el mundo, de nacionalidad alemana, que deben su evolución al aleja-miento de la podredumbre social que en Alemania vive! Pero estos últimos no viven allá, y sus actos de propaganda quedan enterrados en la misma frontera. Alemania cuenta con 56.370,000 habitantes, regidos por una especie de democra-cia falseada por una libertad de ciudadanía mal comprendida y peor ejecutada. El bloc burgosocialista háse cautivado las energias de la clase

productora de tal modo, que ya ésta no sia más que en el Parlamento para su emancipación total. La sola arma de que se sirve el pueblo para la lucha contra la autoridad opresora y barbara, es la papeleta de voto. Convendréis en que es un arma ridicula y contraproducente, (no es cierto) Sin embargo, esa es la verdad: tanto en los sindicatos, centros obreros, asociaciones, cooperati-vas, etc.. como en el lado opuesto de la clase productora, en los clubs medio-burgueses, el mismo espiritu de idiotez y servilismo les anima: la locura del parlamentarismo.

Esto dicho, en forma de preámbulo, paso á relataros los últimos sucesos, consecuencia de una huelga de carboneros, que desvirtúan en cierto modo la resignación del pueblo trabajador ale-

Hace pocos dins, el diario burgués alemán Tae-glische Rundschau anunciaba una discordincia surgida entre los obreros carboneros y los patronos. (Motivo? ¡El de siem: re! A causa del encare-cimiento de la vida, los carboneros pidieron un aumento de algunos céntimos por hora, pues es irrisorio que en Berlin, donde la vida es carísima, haya operarios que ganen menos de cinco pese-tas. Los patronos, como siempre, rechazaron brutalmente la petición, y los carboneros se de-

clararon en huelga.

Pronto vinieron a turbar los acontecimientos unos cuantos esquirols, pobres desheredados tan faltos de pan como de sentido común, contratados y embalados por los mismos burgueses con la indispensable ayuda de las autoridades.

Naturalmente, esto sublevó el ánimo de los huelguistas. y, en efecto, organizaron equeñas manifestaciones, pacificas y por ende legales, según el mismo diario Taeglische Rundschau, recorriendo los barrios de Moabit y Charlottenburg. La horda policiaca surgió de improviso, y, sin internación de la contractiva del contractiva de la contractiva de la cont sin intimación alguna, empezó á repartir sablazos, hiriendo á unos cuantos manifesiantes. Estos protestaron energicamente, uniendose á ellos todos los habitantes del populoso barrio de Moabit. Un inspector de policia disparó entonces su re-vólver. A le cual respondieron los manifestantes con una lluvia de piedras. Aquello fué la señal de la b talla; media hora después las calles estaban ensangrentadas. Esto fué el 20 de Septiem-

bre.
Según el Lokal Anzeiger, el número de herioficiales de policía y dos lué el siguiente: tres oficiales de policia y cuarenta agentes heridos de alguna gravedad. De los huelguistas y curiosos hay más de cien, entre ellos una hermosa joven hija de un huelguista. Todos han sido heridos por los sables y proyectiles de la policia. El mismo periodico trata á la policia en términos duros, calificandola de exaltada. De criminal, diria yo. Ante la brutalidad de que hizo muestra la policia, las mujeres se unieron á los huelguistas, y, unas desde los bal-cones arrojaron toda suerte de proyectiles, cace-rolas de agua hirviente, platos, etc., sobre las cabezas de la banda salvaje policiaca; otras po-niéndose al frente de los manifestantes, sostu-vieron una lucha encarnizada. En las Rostockstrasse y Sickingenstrasse la manifestación arrolló un cordón de policía. Por la noche los ánimos se habían exaltado, y las luchas sangrientas se sucedian sin interrupción.

Los huelguistas habianse aprovisionado de armas y las batallas fueron fatales para la policia. A las dos de la madrugada se contaban ya veintitres poticías más heridos, cuatro muertos y siete en gravísimo estado. Las bajas en los manifestantes fueron también numerosa:, pero la mayor parte marcharon à curarse à su? casas, por no caer en las garras de la autoridad judicial.

La iglesia de la Reformación, situada en la Beusseistrasse, ha sido saqueada é incendiada. Un grupo de mujeres y niños que estaban co-mentando los hechos, fué dispersado á tiros por

la policía, cuyo jele es el siniestro lagow. digno émulo del ajusticiado Falcón argentino. Los días siguientes al lunes, 26, han sido igual-

mente de ininterrumpida lucha. Los héroes son en mayor parte mujeres. La batalla más sangrienta se ha desarrollado en la Turnstrasse: Quince heridos, moribundos,

yacían en el suelo, entre ellos tres policias. Segun la nota oficial, sólo en los dos días, los heridos de ambas partes ascienden á 473, sin contar los muertos y los que se han ocultado en sus casas para curarse.

A la hora en que esto escribo-2 octubre-las batallas continúan; la populosa Berlín se agita

con furia y las calles se tinen de sangre.
Los jefes y miembros del formidable partido socialista alemán no han creido conveniente tomar parte en el movimiento, so pretexto de que es «un acto de perturbación para la paz pública.»

Los actos relatados se pasan de comentarios. Considerad aquellos hombres vertiendo su sangre por conquistar un pedazo de pan, abandonampietamente por socialistas, los falsos revolucionarios de salón. Una semana sangrienta, durante la cual nadie ha osado proponer la declaración de una huelga general por solidaridad.

El sindicalismo alemán, como otros muchos, se lanzan á la huelga por conseguir algunos céntimos, pero no por solidaridad.

Los funcionarios dentro del sindicalismo son una gangrena que es preciso cortar. Muchos miles de marcos en caja para gastar en banderas, mani-festaciones y huelgas de brazos cruzados.

Si los carboneros sucumben en la lucha-que será así probablemente, por desgracia, -nadie más que los dirigentes sindicalistas y los indignos borregos que les siguen serán los responsables.

Ginebra (Suiza).

Libros y Revistas

JOSÉ ESTIVALIS

Ferrer y la huelga general.—Este folleto es de utilidad constante y de actualidad al mismo tiempo, por coincidir su publicación con el aniversario del fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna y de la enseñanza racionalista.

Los beneficios de la venta se destinan a la publicación de otros folletos.

Para evitar el fracaso, por causa de retención abusiva de fondos, no se sirven pedidos sin previo pago.

Precio del folleto: 15 centimos.

Los corresponsales y vendedores los pagaran á to centimos, más los gastos de envio Los pagos y los pedidos á Juan Boix, San Pa-blo, número 94, Barcelona.

Imprenta, Sadurni, 1.-Barcelona.